

Una mirada a la atención grupal desde tres perspectivas diferentes

Yolanda Fierro Fidalgo¹

Resumen

Este artículo presenta tres visiones diferentes, y a la vez entrelazadas, sobre la Atención Grupal según el rol profesional desarrollado en el Ayuntamiento de Barcelona: trabajadora social en un Centro de Servicios Sociales (CSS) desarrollando proyectos grupales, directora de un CSS promoviendo proyectos de atención grupal, y técnica del Departamento de Planificación y Procesos (DPP), un puesto de trabajo no de atención directa sino de planificación general donde se diseñan modelos de atención social. El artículo, a través de la narrativa de mi trayectoria profesional, quiere dar algunas ideas y reflexiones en torno a esta metodología muy propia del trabajo social, considerada por expertos, y sobre todo por los y las profesionales que lo aplican, como muy útil, con múltiples beneficios para los usuarios.

Palabras clave: Sinergias, participación activa, empoderamiento, trabajo colaborativo, visibilizar beneficios

Para citar el artículo: FIERRO FIDALGO, Yolanda. "Una mirada a la atención grupal desde tres perspectivas diferentes", en *Revista de Treball Social*, núm. 201 (abril 2014). Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya. Pàgines 30-39. ISSN: 0212-7210.

Abstract

This article presents three different and interlinked visions about group work according to the professional roles developed at the Barcelona city council: a social worker working in a Social Services Centre (CSS) who develops group projects, the director of the CSS who promotes projects of group attention and a specialist at the DPP -Department of Process and Planning- who carries out a general planning to design models of social attention. My professional trajectory is used in this article to point out some ideas and reflections about this social work methodology, considered by experts as very useful and with multiple benefits for the users.

Key words: Synergies, active participation, empowerment, collaborative work, visualize benefits.

¹ Diplomada en Trabajo Social. Técnica del Departament de Planificació i Processos de l'Àrea de Qualitat de Vida, Igualtat i Esports de l'Ajuntament de Barcelona. Correo electrónico: yfierro@bcn.cat

En el ejercicio de mi rol como trabajadora social, siempre he procurado desarrollar proyectos grupales de diferente naturaleza y con diferentes finalidades: madres primerizas; grupos de padres y madres en el ejercicio del rol parental, grupos con inmigrantes, etc. He tenido el convencimiento de los beneficios que reportaba para las personas usuarias a las que atendía y, a la vez, representaba un estímulo constante para mi desarrollo profesional.

Más tarde, en calidad de directora de equipos de CSS he procurado generar una dinámica de equipo propicia y favorecedora de los proyectos de tipo grupal. Los beneficios y mejoras apreciadas por los profesionales nos confirmaban la utilidad de los mismos y generaban sinergias muy positivas para el resto del equipo. Se valoraba muy estimulante para todos los y las profesionales poder salir de la atención individualizada y familiar, poniendo en marcha proyectos grupales de índole muy variada: mujeres sufridoras por la violencia de género; adolescentes y jóvenes en medio abierto; adolescentes y niños con dificultades de socialización; cuidadores, etc.

En la actualidad, al trabajar ya no en la atención directa, sino diseñando modelos técnicos de referencia, parto de un bagaje profesional y de una experiencia basada en un saber muy práctico, y ante los nuevos encargos pienso en clave de utilidad sobre lo que se necesita de una manera práctica y funcional, situándome, buscando el tamaño y la distancia adecuada “desde fuera, pero muy cercana”, aportando elementos de análisis y propuestas técnicas sólidas con un relato próximo, vinculado a las necesidades de los servicios sociales. Esta circunstancia impregna todo el proceso de trabajo y me sitúa en una posición entre privilegiada y un reto constante.

Desde la perspectiva del trabajador social que hace atención directa

Los centros de servicios sociales son receptores de situaciones y problemáticas muy variadas: procesos personales relacionados con pérdidas, retos para afrontar momentos críticos de la vida, desorientación, etapas del ciclo vital complejas, etc., acompañados por sentimientos variados relacionados con miedo, temor, angustia, incertidumbre, desesperanza, dificultades para establecer relaciones sociales, etc.

La persona es considerada como un individuo en relación y en interacción con su entorno, con la familia en primer lugar y también con la comunidad de su territorio. Siempre forma parte de un colectivo más amplio con el que se identifica positivamente o negativamente y con quien establece vínculos diversos (de ayuda, de amistad, de servicio, de pertenencia).

Dentro la escala de necesidades básicas se identifican las necesidades afectivas las personas, que tienen que ver con sentimientos de pertenencia a grupos sociales, amistades, relación, etc. A las personas que están sometidas a procesos de sufrimiento les cuesta mucho pedir ayuda; al mismo tiempo, la cultura dominante del individualismo y el ritmo de vida de la ciudad no lo facilita y proliferan situaciones de soledad hasta llegar al aislamiento en máximo grado.

El y la trabajador/a social tiene un rol central en la atención a la persona en situaciones de fragilidad y carencias, a menudo generadas por el mismo sistema social. A partir de un diagnóstico acertado de la situación orientará hacia búsqueda de soluciones, y también tendrá en cuenta que una situación particular y concreta puede afec-

tar a un colectivo de personas. El y la profesional, para favorecer la inclusión social, aplicará las diversas metodologías de intervención –individual y familiar, grupal y comunitaria– activando los recursos necesarios, incluyendo desde el inicio a la propia persona.

Los diferentes perfiles de población que pueden ser objeto de la atención grupal son muy variados y van apareciendo de una manera continua, unos son recurrentes y los otros surgen en el transcurso de los años de la atención social: padres y madres en el ejercicio de la crianza de los hijos, mujeres monoparentales, paternidades con hijos adolescentes, adolescentes y jóvenes con dificultades para la socialización, familiares cuidadores, adultos con dificultades motivadas por la crisis económica, personas mayores con problemas de soledad, etc.

■ El grupo como medio para producir procesos de cambio individual es una metodología considerada por los expertos y por los profesionales de la acción social como una herramienta generadora de transformación.

El grupo como medio para producir procesos de cambio individual es una metodología considerada por los expertos y por los profesionales de la acción social como una herramienta generadora de transformación social, dado que utiliza las fuerzas que emergen del mismo proceso de grupo y refuerza las capacidades de las personas mediante las interacciones y vinculaciones que se producen en el interior. El grupo ofrece relaciones de cooperación que incluyen un intercambio recíproco y un compromiso mutuo.

El sentido y significado de la atención

grupal pasa por las relaciones que se dan entre las personas participantes, así como en los vínculos que se establecen en la experiencia mutua y compartida. Trabajar en grupo desde esta perspectiva es intervenir para la promoción y la autonomía desde enfoques que ponen el énfasis en el apoyo de los profesionales, en los esfuerzos que hacen las personas en la reconstrucción de su capacidad de acción, favoreciendo su empoderamiento.

Esta orientación de capacitación hacia la persona proporciona un escenario donde los problemas y los conflictos son identificados, examinados y reflexionados en una posición dialéctica, simétrica y de proceso entre los participantes y los profesionales. La metodología de trabajo en grupo transmite la esperanza en los cambios, ya que representa centrar la atención en la autoestima y la confianza de las personas en sí mismas.

Es muy importante incorporar la perspectiva de las personas-familias que participan en las iniciativas o proyectos grupales, que son los verdaderos protagonistas. Conocer muy bien qué representa para ellas esta experiencia y qué implicaciones tiene desde el momento anterior al inicio del grupo y cómo reciben-procesan la invitación a incorporarse, pasando por lo que sería propiamente la vivencia de participar en el grupo y compartir con otras personas tantas cosas, hasta lo que sucede después y las consecuencias que esto puede tener en sus vidas.

Los trabajadores/as sociales deben explicar muy bien a la persona usuaria las ventajas que puede reportar la atención grupal y las dificultades principales que puede encontrar. Conjuntamente deben valorar el momento óptimo para participar en un grupo, es decir, cuándo la persona está preparada para compartir su situación con otras en si-

milares circunstancias; son momentos delicados que deben plantearse desde la proximidad, el acompañamiento, la comprensión y el respeto a su libre decisión.

Ideas relevantes

El trabajo grupal no es sólo una tarea de los y las profesionales que asumen la conducción del grupo. Exige la implicación del equipo en todo el proceso: en la planificación, diseño, implementación y en la evaluación de los resultados.

Para los y las profesionales sin experiencia, antes de poner en marcha un proyecto de atención grupal conviene que:

- conozcan los beneficios que reporta esta metodología de trabajo
- se formen y puedan participar con otros profesionales más experimentados, para aprender
- se lo planteen como una oportunidad. La experiencia se va adquiriendo con la práctica
- hagan un análisis de las casuísticas individuales a partir del cual se pueden identificar situaciones similares y trasladarlo a nivel del equipo para contrastar y compartir.

Para los y las profesionales más experimentados, ya conocedores de los beneficios que reporta la atención grupal, el objetivo estaría orientado hacia la mejora continua. Hay que tener en cuenta que es importante sistematizar las prácticas, el reciclaje y la formación permanente así como compartir sus experiencias con iguales o en otros foros externos, son fórmulas que revierten en el trabajo habitual y ayudan a mejorarlo.

También pueden darse resistencias personales y organizativas, que junto con poco

reconocimiento institucional viertan a una inercia amparada y reforzada por el propio sistema, provocando actitudes de acomodación: “ante demanda individual: respuesta individual; el trabajo grupal exige tiempo y no tengo; si hago grupos, el trabajo se acumula, etc.”

En general se ha de vivir como una oportunidad para:

- resolver problemas de otra manera, con un cambio en la posición unilateral, jerarquizada, del profesional, situando a la persona en un plano de colaboración mutua
- potenciar la creatividad, el dinamismo y la adaptabilidad de las metodologías según necesidades. Es un desafío constante al saber hacer y por tanto permite un crecimiento profesional muy importante.

Desde la perspectiva de la dirección que gestiona un Centro de Servicios Sociales

Dentro de las funciones que son competencia del rol de dirección de un CSS se señalan:

- **Funciones relativas a la producción de servicios.** Destacan entre otras: la elaboración del Programa de Acción del Centro (PAC); la evaluación de los servicios prestados, incluyendo la calidad de los mismos y la utilidad para los ciudadanos; supervisión directa de los servicios que presta, además de: apoyar, orientar y dar apoyo técnico a los profesionales respecto a las actuaciones existentes, ya se trate de atención individualizada y familiar, grupal y comunitaria.
- **Funciones relativas a la relación**

con el territorio. Incluye entre otras: garantizar la relación y coordinación con entidades y servicios del territorio, actuando como representante en los niveles de su responsabilidad.

- **Funciones relativas a la gestión de recursos.** Incluye la gestión de recursos humanos, económicos (control y seguimiento del presupuesto asignado a los diferentes proyectos y actividades) y de infraestructura.

Conviene reseñar que la planificación de un proyecto de trabajo grupal está enmarcado en el PAC (3), que convierte la hoja de ruta en la acción del servicio, garantizando una programación que incluya todos los procesos y proyectos desde los diferentes niveles de atención. Se trata de un proceso que lidera la dirección del centro de servicios sociales básicos, que valida el nivel jerárquico superior y que se construye de forma participativa y consensuada con todo el equipo de trabajo del centro.

Desde el punto de vista de la intervención social de los Servicios Sociales Básicos se debe superar la visión tradicional de los tres niveles de intervención como si fueran compartimentos estancos. Se hace necesaria la articulación y el diálogo permanente entre la dimensión individual-familiar y la dimensión grupal y comunitaria sustentada en una interacción mutua, generadora de máximas sinergias entre los tres niveles.

El programa de acción basado en una planificación estratégica incluye:

- **La diagnosis:** características de la población: perfiles atendidos, demandas formuladas a los profesionales, necesidades y problemáticas detectadas, potencialidades existentes; recursos

movilizados; contexto socioeconómico; características físicas y orográficas; red de recursos del territorio; dinámica relacional del entorno, etc.

- **El establecimiento de prioridades**
- **La definición de objetivos estratégicos**
- **La programación.** En esta fase se elabora el **Programa de Acción**, que define qué se hará, con qué objetivos, quién intervendrá, cómo se realizará, en qué tiempo, con qué recursos y con qué indicadores se evaluará.
- **La ejecución**, entendida como el proceso de puesta en práctica de las actuaciones definidas en el Programa de Acción de Centro.
- **La evaluación**, entendida como el análisis de impacto de resultados enfocado a la toma de decisiones para mejorar la aplicación y desarrollo del programa.

El trabajo grupal forma parte del catálogo de los servicios sociales. Facilitar tiempo para la relación, a través de los proyectos grupales, es un recurso que muchas veces es la solución y la fórmula más idónea para resolver los problemas y dificultades que sufren las personas.

Esta metodología no debe ser voluntarista, ni estar supeditada a la iniciativa de un único profesional, ya que si éste cambia de puesto de trabajo el proyecto puede desaparecer. La clave está en que los equipos de trabajo de los CSS la tengan integrada como un recurso básico y útil y se planteen que ante diferentes situaciones tipo puede haber diferentes itinerarios o rutas de atención social.

La dirección ha de favorecer una cultura propicia para la atención grupal, que puede

■ **La clave está en que los equipos de trabajo de los CSS la tengan integrada como un recurso básico y útil y se planteen que ante diferentes situaciones tipo puede haber diferentes itinerarios o rutas de atención social.**

pasar por diseñar una estrategia para apoderarse el equipo, basada en la construcción de un relato conceptual, metodológico y procedimental posibilista, centrado en el valor del grupo y en el convencimiento de los beneficios que reporta.

Los profesionales que llevan grupos no deben sentirse solos, todo lo contrario, los proyectos son del centro, y las visiones complementarias así como las aportaciones de otras disciplinas y compañeros de equipo son muy importantes. Se debe generar un clima de confianza mutua dado que son potenciales derivantes.

También se debe tener en cuenta la proyección hacia el entorno. El director debe velar por la proyección de los grupos hacia la comunidad; es una idea muy importante la apertura de los grupos en el territorio más allá de los usuarios de servicios sociales, para evitar la estigmatización y al mismo tiempo abordar la prevención, contribuyendo a la cohesión social y al fortalecimiento de las redes sociales de la comunidad.

Los equipos, previo al inicio de cualquier proyecto grupal, deben generar un debate profundo y el director lo ha de favorecer, provocar. No todos los profesionales están predispuestos a embarcarse en esta aventura, la dirección debe darse cuenta y diseñar una estrategia técnica para socializar este debate, que debe pasar por:

- analizar las necesidades del entorno
- identificar las casuísticas susceptibles de atención grupal
- determinar tipos de grupo
- determinar responsable conductor/a del proyecto, valorando los perfiles profesionales más idóneos en función de los objetivos que se quieran trabajar
- facilitar la gestión de aspectos relacionados con el presupuesto, infraestructura, etc.
- facilitar a los profesionales responsables del proyecto grupal el tiempo y apoyo necesarios para llevarlo a cabo teniendo en cuenta:
 - el antes del proyecto: espacios de trabajo individual entre los profesionales que deben ejecutar el proyecto
 - en el desarrollo: con el seguimiento y acompañamiento velando por el proceso, la dinámica, las necesidades concretas que se puedan generar y que sean de carácter administrativo, no específicamente técnicas
 - en el después del proyecto. Una vez finalizado el proyecto los profesionales deben hacer la evaluación con el análisis y la valoración de todo el proceso y de los resultados finales

Ideas relevantes

- Papel estratégico de la dirección como impulsora, promotora y catalizadora, fomentando un clima adecuado y pertinente para la atención grupal a los CSS.
- Generar una dinámica de equipo propicia, orientada al aprendizaje, que garantice la sostenibilidad de este recurso

poniendo en valor el saber de los expertos, líderes en el TS Grupal, que puedan transferir su saber a los no iniciados.

- Plantear la evaluación como un reto que incorpore, por un lado, nuevas metodologías evaluativas que permitan demostrar de forma rigurosa los beneficios del Trabajo Grupal, y por el otro, incorporar a los participantes, pudiendo asumir de este modo un papel de sujetos pasivos a activos en el planteamiento de diseños innovadores y estratégicos que ayuden a la mejora del trabajo grupal.
- Aprovechar los espacios comunes del equipo (espacio de análisis de casos, espacio de supervisión, reuniones de seguimiento de proyectos, reuniones de equipo, etc.) para la reflexión interna y la creación de la cultura grupal y el apoderamiento de los profesionales.
- Facilitar el tiempo necesario y suficiente, no solo para la ejecución del proyecto, sino también para la planificación, para el diseño, así como para la evaluación.

Desde la perspectiva de un departamento que tiene encargos para construir modelos técnicos, conceptuales y metodológicos relacionados con la atención social

Cuando trabajas en la primera línea de atención o estás gestionando y dirigiendo un centro, la praxis del día a día te absorbe y difícilmente te permite una abstracción y reflexión sobre la práctica cotidiana, así como tampoco una sistematización de la misma.

Después de una larga experiencia en atención directa y gestión de equipos, conduciendo grupos o gestionándolos, situarte desde esta mirada es una gran oportunidad. Así identificas las necesidades, basadas en las carencias vividas en el desarrollo de los roles anteriores. La posición es privilegiada, con facilidad conectas y, a partir de la situación concreta, surge un rico debate y el análisis necesario para la conceptualización que permitirá avanzar en la definición de la atención grupal.

Desde el Ayuntamiento de Barcelona se hizo una apuesta y se expresó la necesidad de definir el modelo de atención grupal que se debe aplicar a los CSS de la ciudad. Poder trabajar con un grupo de profesionales, en este caso experimentados, me permite aplicar en parte la metodología grupal: favorecer la participación, llegar a consensos y acuerdos, generar un clima adecuado, liderazgo positivo, construcción compartida, favorecer el empoderamiento de los profesionales participantes, etc.

El proceso de elaboración de este modelo combina la sistematización del conocimiento teórico que fundamenta este marco de referencia y la dinamización de diferentes ámbitos de intercambio y trabajo con profesionales de los equipos de los servicios sociales que han aportado conocimiento y experiencia práctica en esta reflexión.

Se parte del convencimiento y de dos premisas:

- la necesidad de establecer un marco de referencia singular y compartido para los proyectos grupales que se llevan a cabo desde los servicios sociales básicos del Ayuntamiento de Barcelona, que identifique los elementos comunes en una realidad diversa

- la voluntad de definir un marco de referencia sugeridor y motivador para la acción, que constituya una base sólida para orientar los esfuerzos de mejora del conjunto de la organización.

Para construir este modelo se inició un proceso de trabajo² compartido y en colaboración en el año 2013 que todavía no se ha cerrado. Se crearon diferentes espacios de trabajo colaborativo a diferentes niveles:

- comisión técnica³ constructora del relato, del análisis y del debate técnico con profesionales de primera línea muy experimentados en la atención grupal, más la visión del mundo universitario
- sesiones plenarias y talleres de profundización y contraste⁴ que permitieron la apertura, el análisis y el necesario contraste, con la participación activa de los profesionales de la atención directa (trabajadores y trabajadoras sociales, educadores y educadoras sociales, psicólogos y psicólogas de la atención social). Estos ámbitos de trabajo se convocan con un doble objetivo:
 - Recoger conocimiento e información de interés para contribuir al enriquecimiento de algunos aspectos básicos del modelo, y
 - Contrastar las singularidades del modelo general y sistematizar las especificidades de los principales proyectos-tipos de trabajo grupal que se desarrollan

- taller de contraste externo, con la participación de expertos en la materia vinculados al mundo académico y muy conocedores de la realidad, ya que en su mayoría también realizan funciones de supervisión a los equipos de trabajo de los CSS.

Fruto de este intenso proceso de trabajo se logró elaborar el documento en proceso de construcción, que define las bases de la atención grupal, con la identificación y una primera caracterización de los diferentes grupos que se están llevando a cabo en la actualidad.

Ideas relevantes

La fuerte presión de la demanda individualizada, junto con el poco reconocimiento institucional, puede llevar una inercia en la que el profesional focalice su mirada a la atención social basada en la demanda-respuesta.

La necesidad de un modelo de atención grupal y los instrumentos adecuados para su implementación es algo imprescindible para generar un cambio de cultura, pero éste no se improvisa, se planifica y debe partir de un convencimiento interno de toda la organización basado en el reconocimiento público y explícito de los beneficios que reporta la atención grupal. Se debe contar con el apoyo institucional, proporcionando el tiempo y los medios necesarios –incluida la formación– para hacer el trabajo con las mayores garantías de calidad.

² Quiero hacer referencia al Instituto Municipal de Servicios Sociales, dirección de Servicios Sociales Básicos (SSB) y al Departamento de Planificación y Procesos.

³ Formada por varios profesionales de los Servicios Sociales Básicos, con la participación de la Universidad de Barcelona.

⁴ Quiero manifestar mi agradecimiento a todos y todas los y las participantes en los talleres. Gracias a sus múltiples y ricas aportaciones nos han dado una visión muy completa sobre el valor, el significado y la fuerza de los proyectos grupales.

El conocimiento experto de los profesionales de los servicios sociales básicos en trabajo grupal, consolidado a lo largo de años de experiencia, y la adaptación de sus metodologías de trabajo a los cambios sociales, proporciona la riqueza necesaria para la construcción compartida de este modelo, que responde a la necesidad de visibilizar una forma de atención con cualidades importantes para producir cambios sociales.

Formación y reciclaje permanente, buscar otras formas para gestionar el conocimiento: aprovechar la experiencia de los profesionales para transferirla hacia los no iniciados a través del acompañamiento y la observación directa, crear espacios de intercambio entre profesionales, etc., son fórmulas que pueden ayudar al cambio.

Dar más protagonismo al trabajo grupal como otro tipo de respuesta a la ciudadanía no sólo representa un cambio de cultura profesional y organizativa, sino también en

la percepción y expectativas de las personas respecto a las respuestas que pueden encontrar en unos Servicios Sociales que apuestan por ser mucho más que simples ventanas expendedoras de recursos.

Consideraciones finales

Esta triple mirada basada en la experiencia vivida me hace pensar en clave de reto y tener en cuenta las oportunidades de cada momento. Conviene romper con la soledad y el aislamiento de las personas generado por el mismo sistema social y promover espacios grupales donde compartir con iguales. Esta metodología de trabajo debe ser conocida y reconocida en tanto la utilidad y los beneficios que reporta, y lo tenemos que saber transmitir y comunicar tanto a profesionales de la atención directa como a la estructura de nuestras organizaciones de trabajo, y también a la comunidad en general.

Bibliografía

- ALBARRACÍN, M.; ALEMANY, R.; GABARRÓ, H.; GARRIGA, R.; JORBA, R.; LLIGADES, M.; MASSIP, J.; PAÍNO, M.; PÉREZ, A.; ROCA, N. y SAIZ, M. *Protocol·lit·zació de la Intervenció grupal amb dones que pateixen o han patit violència de gènere*. Ajuntament de Barcelona. Direcció Dona i drets civils. Direcció de Benestar Social. Sector de Serveis personals, 2007. Dipòsit Legal B-12.836-2007. Consulta 8 de marzo 2014 a <http://w110.bcn.cat/fitxers/observatorisocial/treballgrupaliviolenciasexista.816.pdf>.
- ARAMBURU, L.; BARRIENTOS, A.; BORRULL, E.; DE BARBERÀ, J.; CATALÀ, C.; FITÉ, M.; GARCIA, L.; JORBA, R.; MELÚS, C.; MUTIÑO, M.; OLMOS, E.; SAIZ, M. y UCEIRO, I. “Les intervencions comunitàries i el treball grupal en el tractament de casos. Aprofundiment conceptual”, en *Revista de Treball Social*, nº 165 (2002), pág. 6-75. ISSN: 0212-7210.
- BROWN, A. *Treball de grup*. Barcelona: Frontissa, 1988. ISBN: 978-8473063500.
- HENRY, S.; EAST, J. y SCHITS, C. *Trabajo social con grupos. Modelos de intervención*. Narcea Ediciones, 2004. ISBN: 84-277-1475-0.
- HOMANS, G. C. *El grupo humano*. Buenos Aires: Eudeba, 1977. ISBN: 978-8479760250.
- *Les funcions i el perfil del director/a del centre de serveis socials*. Documents de desenvolupament del Pla d'Atenció Primària. Ajuntament de Barcelona, 1994. Consulta: 18/06/2014. <http://w110.bcn.cat/fitxers/observatorisocial/estratgiami llorassap.259.pdf>.
- *Model de Serveis Socials Bàsics a Barcelona*. Ajuntament de Barcelona, 2008 consulta: 18/06/2014 http://www.bcn.cat/barcelonainclusiva/ca/2011/9/documentacio_general10.pdf.
- PARRA, B. “Estudio sobre los factores de cambio en grupos socioeducativos de familias de acogida extensa”, en *Portularia*, Vol. XII, extra (2012), pág. 131-139. ISSN : 1578-0236.
- PICHON RIVÈRE, E. *El proceso creador*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1987. ISBN: 950-602-030-2.
- ROCA, N. y MASSIP, J. *Intervención social en violencia sexista*. Barcelona: Herder, 2011. ISBN: 978-84-254-2832-6.
- SHAW, M. E. *Dinámica de grupo. Psicología de la conducta de los pequeños grupos*. Barcelona: Herder, 2004. ISBN: 978-8425431661.
- VARIOS AUTORES. *El Programa d'Acció Social de Centres de Serveis Socials*. Ajuntament de Barcelona, 2009. Consulta: 18/06/2014. <http://w110.bcn.cat/fitxers/acciosocial/programadaccion tralaprobrsa.948.pdf>.
- ZASTROW, Ch. *Trabajo social con grupos*. Ed. Paraninfo, 2008. ISBN: 978-8497325745.